

Themistius (s. IV d.C.), *Oratio* 15.191c-d

Autor citado: Homerus (s. VIII a.C.), *Ilias* 1.22-53

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? Si

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios?

¿Cómo es la adscripción? Correcta

Tipo de cita: Mixta

Giro con el que se introduce la cita:

[...] διδάσκει [...] Ὅμηρος ἡμᾶς [...]

Texto de la cita:

Ἄντωνίνῳ τῷ Ῥωμαίων αὐτοκράτορι, ᾧ τοῦτο αὐτὸ ἐπώνυμον ὁ εὐσεβῆς ἦν, τοῦ στρατεύματος ὑπὸ δίψους αὐτῷ πιεζομένου, ἀνασχὼν τῷ χειρὶ ὁ βασιλεὺς πρὸς τὸν οὐρανόν, ταύτη, ἔφη, τῇ χειρὶ προὔτρεψάμην σε καὶ ἰκέτευσα τὸν ζωῆς δοτῆρα, ἧ ζωὴν οὐκ ἀφειλόμην. καὶ οὕτω κατήδεσε τὸν θεὸν τῇ εὐχῇ ὥστε ἐξ αἰθρίας ἦκον¹ νεφέλαι ὑδροφοροῦσαι τοῖς στρατιώταις [...] τοσοῦτόν ἐστιν ἀγαθὸν τοῖς ὑπηκόοις δικαιοσύνης τοῦ ἡγεμόνος, ὥσπερ αὖ πάλιν τοῦ μὴ ἀρεστοῦ τῷ θεῷ, μηδὲ ἀρεστὰ ἐργαζομένου ἄρχεται ἡ δίκη οὐκ ἀπ' αὐτοῦ εὐθύς, ἀλλὰ ἀπὸ τῶν ἀρχομένων.

Ἐννήμαρ μὲν ἀνὰ στρατὸν ᾤχετο κῆλα θεοῖο (*Il.* 1.53),

καίτοι ὁ στρατὸς οὗτος οὐ συνηγρίαινε πρὸς τὸν Χρῦσιν τῷ Ἀγαμέμνονι, ἀλλὰ τοῦναντίον καὶ² ἐπευφήμησαν ἅπαντες

αἰδεῖσθαι θ' ἱερῆα καὶ ἀγλαὰ δέχθαι³ ἄποινα (*Il.* 1.23).

εἰ δ' αὖ καὶ ὁ στρατὸς ξυνηδίκη, ὅτι συνεχώρει, ἀλλὰ τοὺς γε ὀρεῖς καὶ τοὺς κύνας τί τοὺς ἀθῶους ὁ οἰστός ἐν τοῖς πρώτοις ἐπεπορεύετο (*Il.* 22-53); ἀλλὰ διδάσκει, ὡς ἔοικεν, Ὅμηρος ἡμᾶς τὰ μὲν τῶν ἰδιωτῶν πλημμελήματα εἰς αὐτοὺς ἴστασθαι τοὺς πλημμελοῦντας, ταῖς δὲ τῶν βασιλέων ἀγνωμοσύναις ὑπεύθυνον γίνεσθαι καὶ τὸ ὑπήκοον.

1 ἦκον : ἦλθον Hard. // 2 καὶ om. Hard. // 3 δέχθαι Π²edd. Hom. : δέχθε A Π¹

Traducción de la cita:

Antonino, soberano de los romanos, que tenía precisamente el sobrenombre de "Pío", estando su ejército angustiado por la sed, tras levantar ambas manos hacia el cielo, dijo: "con esta mano, con la que no he quitado ninguna vida, te exhorto y te suplico a ti, dispensador de vida". Y tanto respeto infundió a la divinidad con su ruego, que de un cielo despejado llegaron nubes llenas de agua para los soldados [...] ¡Un beneficio tan grande es para los súbditos la justicia de su señor! De la misma manera que, por el contrario, cuando no le es grato a Dios ni realiza acciones gratas, el castigo no comienza inmediatamente por él mismo, sino por los que están bajo su gobierno.

Durante nueve días se movieron entre el ejército los dardos del dios (Il. 1.53),

a pesar de que este ejército no compartía con Agamenón la cólera contra Crises, sino que, por el contrario, incluso aprobaron todos

respetar al sacerdote y aceptar el espléndido rescate (Il. 1.23).

Y, aunque el ejército, a su vez, fuera cómplice de esta injusticia por habérselo consentido, ¿por qué, sin embargo, se encaminó la flecha especialmente hacia los mulos y los perros, que eran inocentes (Il. 22-53)? Pues bien, según parece, nos enseña Homero que las faltas de los ciudadanos particulares recaen sobre los propios infractores, mientras que de las insensateces de los reyes es también responsable el súbdito.

Motivo de la cita:

Temistio recurre al pasaje homérico porque apoya su tesis sobre que los errores e injusticias que cometen los reyes los pagan los ciudadanos y no aquellos directamente.

Menciones paralelas en autores anteriores:

1. Heraclitus allegorista (s. I d.C.) *Allegoriae* 6.3-5, 13.4-14.2, 14.6

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El objetivo principal de las *Alegorías de Homero* es defender al poeta de los ataques de sus detractores mediante la interpretación alegórica de los mitos que aparecen en sus poemas. Lo que es propiamente la explicación de la *Iliada* comienza en el apartado 6, siendo lo anterior una mera introducción. Empieza por el canto I, interpretando la cólera de Apolo como una epidemia de peste que surge de un modo natural y que no ha sido enviada por el Dios. El primer pasaje que nos interesa es como sigue:

6.3-5:

Ὅ τοῖνυν μιὰρὸς ἀεὶ καὶ βάσκανος φθόνος οὐδὲ τῆς πρώτης ἐν ἀρχῇ πέφεισται· πολὺς δ' αὐτῷ θρυλεῖται περὶ τῆς Ἀπόλλωνος ὀργῆς λόγος, ὅτι τοὺς οὐδὲν αἰτίους Ἑλληνας οἱ μάτην ἀφεθέντες οἴστοι παρανάλωσαν, καὶ οὕτως ἄδικός ἐστιν ἡ τούτου μῆνις, ὥσθ' ὁ μὲν ὑβρίσας Χρῦσιν Ἀγαμέμνων οὐδὲν ἐξαίρετον ἔπαθεν, ὀφείλων εἶπερ ἠδίκηι κολασθῆναι, οἱ δ' ἐπιβοήσαντες

αἰδεῖσθαί θ' ἱερῆα καὶ ἀγλαὰ δέχθαι ἄποινα (Il. 1.23)

τῆς ἀγνωμοσύνης τοῦ μὴ πεπεισμένου γεγόνασι παρανάλωμα. Πλὴν ἔγωγε τὴν ὑπολεησμένην ἐν τοῖς ἔπεσιν ἀλήθειαν ἀκριβῶς διαθρήσας οὐκ Ἀπόλλωνος ὀργὴν οἶμαι ταῦτα, λοιμικῆς δὲ νόσου κακόν, οὐ θεόπεμπτον, ἀλλ' αὐτόματον φθοράν [...]

"Ciertamente, la malevolencia, siempre infame y maldiciente, no se evita ni siquiera al principio del primer canto. En el poema, buena parte del relato insiste en la cólera de Apolo, porque los dardos, disparados al azar, sacrificaban inútilmente a los griegos, en absoluto culpables, y tan injusta es su cólera que Agamenón, que había deshonrado a Crises, no sufre ningún castigo extraordinario, a pesar de que debía ser sancionado si es que realmente había obrado injustamente; en cambio, los que habían gritado

que se respetara al sacerdote y que se aceptara el espléndido rescate (Il. 1.23)

se convierten en víctima de la obstinación de alguien que no se deja persuadir. Mas yo, tras haber examinado cuidadosamente la verdad que subyace tras los versos, no creo que esto se deba a la cólera de Apolo, sino a un daño causado por una epidemia

de peste, no enviado por el dios, sino una desgracia natural [...]"

La interpretación alegórica de la cólera de Apolo es bastante extensa, pues Heráclito se recrea explicando bien cada detalle. De esta forma, en el apartado 14, donde tenemos otros dos pasajes de nuestro interés, continúa con el mismo tema.

13.4-14.2:

Πῶς γε μὴν τοξάζειν ἐσπουδακῶς Ἀπόλλων
ἕξειτ' ἔπειτ' ἀπάνευθε νεῶν, μετὰ δ' ἰὸν ἔηκεν,
δεινὴ δὲ κλαγγὴ γένετ' ἀργυρέοιο βιοῖο; (Il. 48-9)

εἰ γὰρ οὖν δι' ὀργὴν ἐτόξευεν, ἐγγύς ἔδει τοῖς τιτρωσκομένοις ἐστάναι τὸν βάλλοντα. Νῦν δ' ἀλληγορῶν τὸν ἥλιον εἰκότως ἄπωθεν αὐτοῦ τὴν φορὰν τῆς λοιμικῆς ἀκτίνος ὑπεστήσατο. Καὶ μὴν ἐναργέστατον ἐπιφέρει μετὰ τοῦτο σημεῖον εἰπών·

Οὐρῆας μὲν πρῶτον ἐπώχετο καὶ κύνας ἀργούς. (Il. 1.50)

Οὐ γὰρ οὕτως ἄκριτον ἦν παρανάλωμα τῆς Ἀπόλλωνος ὀργῆς τὰ ἄλογα τῶν ζώων οὐδ' ἂν ὁ θυμὸς ἀφρόνως ἡμιόνους ἐνήκμαζε καὶ κυσὶν [...]

"Sin embargo ¿por qué Apolo, habiéndose preparado para disparar el arco,
*se sentó después lejos de las naves y, a continuación, arrojó una flecha,
y un terrible ruido surgió del plateado arco?* (Il. 48-9)

Pues si hubiera disparado por culpa de su cólera, se debería de haber colocado cerca de los heridos al lanzar. En cambio, hablando de forma alegórica, sostiene verosíblemente que el sol impulsa desde lejos su rayo portador de la peste. Y, en verdad, además de eso, aporta un indicio muy evidente cuando dice:

En primer lugar atacó a los mulos y a los ágiles perros (Il. 1.50).

Pues lo seres vivos carentes de razón no habrían sido una víctima arbitraria de la cólera de Apolo ni su furia habría estallado sin razón contra mulos y perros [...]"

Y más adelante dice:

14.6:

Πάνυ γε μὴν ἀληθῶς οὐκ ἐν ἀρτίοις ἡμέραις τὴν ἀπαλλαγὴν τῆς νόσου δεδήλωκεν, ἀλλ' ἐν περιτταῖς·

Ἐννῆμαρ μὲν ἀνὰ στρατὸν ὄχετο κῆλα θεοῖο (Il. 1.53).

μάλιστα γὰρ ἐν τῇ παρ' ἕκαστα πείρα γνώριμόν ἐστι τοῦθ' ὅτι κρίσιμοι τῶν σωματικῶν παθημάτων αἱ περιτταὶ γίνονται τῶν ἡμερῶν.

"Con mucha razón, por cierto, ha revelado que el cese de la enfermedad no se produjo en días pares, sino impares:

Durante nueve días se movieron entre el ejército los dardos del dios. (Il. 1.53).

En efecto, esto es muy fácil de aprender con la experiencia de cada una, que, por lo que se refiere a las enfermedades corporales, son decisivos los días impares."

A pesar de que Temistio no recurre a la interpretación alegórica de la cólera del dios como una epidemia que surge por causas naturales, sí observamos algunos puntos en común con Heráclito. Ambos consideran que tanto los griegos, que incluso habían

pedido que se respetara al sacerdote, como los animales eran inocentes y que es Agamenón quien debería haber sufrido la cólera del dios. Por otra parte, Heráclito, como Temistio, combina la paráfrasis con la cita literal.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Comentario:

Temistio dedica su discurso XV al emperador Teodosio, cuya forma de gobernar elogia, pues lo hace con humanidad. Comienza la composición haciendo referencia a las obras de Homero, Tucídides y Hesíodo, y defendiendo su derecho a componerle discursos al monarca. Destaca en él la importancia de que un soberano sea justo, porque de esta forma no solo se beneficia a sí mismo, sino a todo el imperio. A ello se refiere el pasaje que nos ocupa, donde Temistio argumenta que los súbditos son los primeros en pagar los errores que comete su señor. Para defender esta idea recurre a la autoridad de Homero y cita el primer canto de la *Iliada*, concretamente los versos 22-53, en los que se narra cómo Apolo castiga a los griegos por el ultraje que Agamenón infringe a Crises, a pesar de que los aqueos habían pedido que se respetara al sacerdote. Temistio afirma que estos fueron inocentes, pero que, en el caso de que también se les considerase culpables por haber consentido la ofensa, no lo eran, sin embargo, los mulos y los perros, que habían sido los primeros en morir. Que la referencia tiene una función argumentativa nos lo da a entender el propio Temistio cuando, tras citar el pasaje, añade el giro "διδάσκει, ὡς ἔοικεν, Ὅμηρος ἡμᾶς" para introducir, a continuación, a modo de conclusión, la tesis que él mismo viene defendiendo en el pasaje.

La forma de la referencia es mixta, combinando la paráfrasis con la cita literal. El primer verso que se incluye literalmente es *Il.* 1.53, en el que se expresa a través de una metáfora que la peste enviada por Apolo duró nueve días. El segundo es *Il.* 1.23, que revela la petición por parte de los aqueos de respetar al sacerdote Crises y aceptar el rescate que este ofrecía a cambio de que le devolvieran a su hija. Para introducir el verso, Temistio parafrasea la segunda mitad del anterior a este, es decir, de *Il.* 1.22, del que toma literalmente la forma verbal "ἐπευφήμισαν". Parece que Temistio recurre a lo que Hermógenes en *De methodi gravitate* (447-8) llama "κόλλησις", es decir, la introducción de un verso completo en el discurso de forma que armonice con el contexto. El verso *Il.* 1.50, donde se relata que la peste afectó primero a mulos y perros, Temistio lo parafrasea.

El único autor, además de Temistio, que cita los tres versos en la misma obra y en el mismo contexto es el alegorista Heráclito. Como ya hemos argumentado, ambos coinciden en la idea de que Agamenón es el único culpable y que es, por tanto, el único que debería haber sufrido la cólera de Apolo. Sin embargo, Heráclito explica a continuación que esto se debe a que Homero se expresa de forma alegórica y que en

realidad la epidemia de peste surge por causas naturales. Temistio, sin embargo, no alude en ningún momento a la enfermedad y considera que la enseñanza que el poeta transmite en este punto es que son los súbditos quienes sufren las consecuencias de las faltas de quien los gobierna. No vamos a hacer mención de los autores que citan los versos por separado, porque en su mayoría son textos de carácter gramatical que versan sobre el contenido y la forma de los poemas, y que poca información de interés nos aportan de cara al estudio de la cita en Temistio.

Por lo que se refiere a las variantes textuales que presenta el texto de Temistio, cabe indicar en primer lugar que el discurso XV lo transmiten dos manuscritos, el *Ambrosianus gr.* J 22 sup. (A) y el *Coislinianus gr.* 323, chart. (Π); ambos del siglo XIV, según Ballériaux (2001: 9, 13), o del XV, según Downey (1965: VIII, X), y procedentes de un mismo modelo y copiados por la misma mano (aunque Π utiliza un modelo diferente para algunos discursos, no es el caso del XV). Solo presentan una variante respecto a la edición canónica homérica, en la cita del verso *Il.* 1.23, y es "δέχθε", en lugar de "δέχθαι". Consideramos acertada la corrección del manuscrito Π y la opción de los editores, pues se trata sin duda de un error de lectura interna del copista, porque en su época el diptongo "αι" se pronunciaba /e/.

Conclusiones:

La variante que presenta el texto no es relevante de cara al establecimiento del texto de los poemas. La cita es una muestra de la originalidad de Temistio, ya que es el único autor que recurre al pasaje homérico para demostrar que son los súbditos los que pagan los errores de los gobernantes, y es, a su vez, un ejemplo interesante de cita con función argumentativa.

Bibliografía:

BALLERIAUX, O. (2001), "Prolégomènes à une nouvelle édition critique des discours de Themistios", *RHT* 31, pp. 1-59.

SCHENKL, H.; DOWNEY, G.; NORMAN A. F. (1965-1974), *Themistii orationes quae supersunt*, 3 vols., Leipzig.

Firma:

Abigail Torre Beivide

Universidad de Oviedo (trabajo subvencionado por la beca Severo Ochoa, otorgada por el organismo FICYT en colaboración con el Gobierno del Principado de Asturias),
18 de enero del 2018